

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E  
INTERPRETACIÓN**

*TREBALL FINAL DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ*

*Departament de Traducció i Comunicació*

**TÍTULO / TÍTOL**

**La utilidad de la teoría de la traducción en la  
práctica desde la perspectiva de los traductores**

Universitat Jaume I

**Autor/a:** Ana Aparicio Campos

**Tutor/a:** María del Pilar Ordóñez López

**Fecha de lectura/ Data de lectura:** junio 2015



## **Resumen/ Resum:**

Este Trabajo Final de Grado tiene por objetivo investigar la opinión de los traductores profesionales sobre la utilidad de la traducción en la práctica traductora, tal y como indica su título. Existe una gran disparidad de opiniones con relación a la aportación que la teoría de la traducción puede hacer a la práctica traductora. De esta misma forma, simultáneamente se ha elaborado una contextualización teórica sobre este objeto de estudio para poder conocer las diferentes opiniones de diversos teóricos sobre el tema. Para poder ofrecer datos reales sobre la opinión de los traductores profesionales acerca de esta cuestión, en este trabajo se ha realizado una encuesta, con la que se pretende reflejar la opinión de los traductores profesionales encuestados, para así poder elaborar una conclusión y confirmar una hipótesis. A grandes rasgos podemos decir que los resultados de la encuesta muestran la gran controversia que hay respecto al tema, puesto que hallamos dos grupos bien diferenciados y prácticamente igualados: los que apoyan que la teoría de la traducción tenga utilidad, es decir, que sí aporta una contribución en la práctica traductora y los que no.

## **Palabras clave/ Paraules clau: (5)**

Teoría de la traducción, práctica traductora, traductores profesionales, encuesta, relación de la teoría y la práctica de traducción

## Índice

La utilidad de la teoría de la traducción en la práctica desde la perspectiva de los traductores .....	4
1. Contextualización del objeto de estudio .....	4
2. Metodología.....	8
3. Desarrollo del trabajo .....	14
3.1. Resultados de la encuesta.....	14
3.2. Análisis de los resultados.....	25
4. Conclusiones.....	27
5. Bibliografía.....	30

## La utilidad de la teoría de la traducción en la práctica desde la perspectiva de los traductores

Hemos elegido este tema para el Trabajo de Final de Grado porque nos resulta de gran interés toda la controversia que existe en cuanto a la relación entre la teoría de la traducción y la práctica traductora. Desde que empezamos a estudiar Traducción e Interpretación hemos leído y escuchado infinidad de opiniones diferentes sobre si estudiar teoría nos ayuda a la hora de traducir o no; algunos teóricos y profesionales opinan que es imprescindible y otros, en cambio, que no tiene ninguna utilidad, es decir, opiniones totalmente opuestas. Puesto que es algo que observamos y que se nos plantea desde el primer curso de la carrera, nos decantamos por realizar una encuesta para indagar sobre la opinión de diferentes profesionales de la traducción sobre este tema, y así poder sacar conclusiones propias sobre esta polémica cuestión.

El objetivo principal de este trabajo es conocer la opinión de los profesionales que traducen día a día, los que están constantemente en contacto con los textos, con las diferentes necesidades que estos les plantean, es decir, con el mundo de la traducción en sí, y así poder saber si realmente la teoría les es de ayuda en su rutina traductora, si les resulta útil, si es imprescindible, esencial, o si simplemente la consideran un complemento. Antes de realizar este trabajo y de conocer los resultados de la encuesta, partimos de una hipótesis: la teoría de la traducción sí que es útil en la práctica traductora, debido a que nos hace reflexionar sobre nuestras propias decisiones de traducción, nos permite definirnos, identificarnos y ser mucho más visibles al resto del mundo. Tendemos a pensar, por tanto, que esto se reflejará en los resultados de la encuesta. No obstante, sabemos que muchos traductores profesionales traducen sin siquiera haber realizado la carrera de Traducción e Interpretación, y, por tanto, probablemente, sin conocer la teoría, por lo que se podría decir que esta no es tan imprescindible como es dominar tu lengua materna, por ejemplo; pero esto no quiere decir que no sea una parte vital de la formación y que esta nos es de gran ayuda en la práctica.

### 1. Contextualización del objeto de estudio

Para contextualizar el objeto de estudio de este trabajo vamos a revisar qué han dicho algunos teóricos sobre la relación entre la teoría y la práctica traductora. Esta es una

relación controvertida, pues son muchos los traductores que cuestionan la utilidad de la teoría de la traducción en la práctica.

En primer lugar, para hablar sobre esta relación, deberíamos tener presente la diferencia entre *traducción* y *Traductología*. La primera es «una habilidad, un *saber hacer* que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción que se plantean en cada caso» (Hurtado, 2001: 25). Por otra parte, la Traductología es «la disciplina que estudia la traducción; se trata, pues, de un saber *sobre* la práctica traductora. La Traductología es una disciplina científica, que necesita, además, entablar relaciones con otras muchas disciplinas» (Hurtado, 2001: 25).

En *Can Theory Help Translators?* (2002) podemos encontrar opiniones contrapuestas sobre la relevancia de la teoría en la práctica traductora. En este libro encontramos un diálogo entre Emma Wagner, una traductora profesional de la Comisión Europea en Luxemburgo y Andrew Chesterman, un profesor de teoría de traducción en la Universidad de Helsinki. Wagner (2002: 1) comienza diciendo que la mayoría de los traductores tienen un contacto con la teoría cuando son estudiantes, pero que una vez se examinan de estos contenidos, los olvidan. En cambio, Chesterman considera que el principal propósito de la teoría de traducción es ayudar a los traductores, y plantea lo siguiente:

Would you pose the same question of other kinds of theory, I wonder? Should musicology help musicians or composers to become better musicians or composers? Should literary theory help writers and poets to write better? Should sociology help the people and groups it studies to become better members of society? Should the theories of mechanics and cybernetics help engineers and computer scientists to produce better robots? I guess your answers to these questions will not be identical: I myself would be more inclined to answer yes to the last one than to the others. To the sociology one, I might answer that it should at least help people like politicians to make better decisions. But the ones on musicology and literary theory understand these art forms, rather than the artists themselves. In particular, such theories might help academics (theorists) to understand something better, and hence, in some abstract way, add to the sum total of cultural knowledge. So is translation theory more like musicology and literary theory, or like sociology, or like mechanics and cybernetics? From the point of view of a practising translator, it may seem more like the mechanics type. (Chesterman, 2002: 2)

Este autor (Chesterman, 2002: 2) cuestiona si ambos podrían llegar a ponerse de acuerdo en cuanto a cuáles deberían de ser los objetivos de la teoría de la traducción, y expone que para él algo por lo que es primordial y esencial la teoría es porque nos ayuda a reflexionar sobre las expectativas del lector y sobre el contexto situacional y a

tener en cuenta ambas cosas y así poder realizar las elecciones adecuadas a la hora de traducir. Además, en su opinión, todas las investigaciones relacionadas con los estudios de la teoría de traducción hacen que los traductores en sí sean más visibles para el resto del mundo; a raíz de estas investigaciones surgen asociaciones que hacen que los traductores y los investigadores de los estudios de traducción no pasen desapercibidos (Chesterman, 2002: 34-35). Wagner (2002: 35-36) no le quita la razón, pero opina que también hay muchas asociaciones relacionadas con la práctica que les dan visibilidad a los traductores y estas no están relacionadas con la teoría.

El principal argumento de Wagner (2002: 3) podemos decir que es que la teoría de la traducción debería, sobre todo, observar, analizar y guiar: observar los tipos de traducción que existen, estudiarlos a lo largo del tiempo; analizar la definición de traducción, todas sus categorías y las restricciones que esta puede tener; y guiar a los traductores a través de los diferentes principios y doctrinas. La autora considera que la mayoría de traductores querrían tener una guía que les aconsejara; Chesterman le sugiere que proponga ella misma unas pautas que seguir, a lo que ella responde: «Never translate blind. Get the client to brief you on the purpose and intended readership of the translation. Then translate accordingly» (Wagner, 2002: 44). La formulación de estas pautas, por otro lado, puede ya ser considerado como una teoría que subyace y se aplica a la práctica de la traducción.

Otra aportación muy apropiada es la de María Teresa Gallego (2008-2009) en su artículo publicado en la revista *Vasos Comunicantes*. En «¿Saben los pájaros de ornitología?» encontramos un debate entre varios traductores profesionales y profesores de traducción sobre si es útil para el traductor la teoría de la traducción. Aunque se expresan opiniones de todo tipo, son mayoría los que piensan que es útil. Podemos destacar la opinión de Gallego (2008-2009: 96-101): desde su punto de vista, lo esencial es conocer a los escritores, sus libros, las lenguas y lo que hay detrás de estas, por lo que la teoría no le resulta nada útil para traducir. Sin embargo, opina que para los teóricos sí que es esencial la traducción, ya que la mayoría de ellos leen libros sobre teoría que han sido previamente traducidos (Gallego, 2008-2009: 96-101). Para otros, como Pilar Vázquez, Mario Merlino e Itziar Hernández (2008-2009: 96-100), la teoría no resulta de ayuda en la práctica cotidiana, pero sí le da sentido a su trabajo, enriquece la práctica y la complementa; además, combate la invisibilidad del traductor y ayuda a ser traductores reflexivos. En cambio, para Iñigo Sánchez Paños (2008-2009: 101), profesor

de Teoría de la Traducción, sí que es de utilidad, pues, en su opinión, nos ayuda a reflexionar sobre lo que hacemos y a respaldar nuestras decisiones.

En el libro *Translation: theory and practice in dialogue* (2010), editado por Karla L. Antoinette Fawcett, Guardarrama García y Rebecca Hyde Parker, y concretamente en el primer capítulo «Who Needs Theory?» (Boase-Beier, 2010: 25-37), encontramos la opinión de Jean Boase-Beier sobre quién necesita la teoría. Según esta autora, todos la necesitamos, y argumenta su opinión diciendo que la teoría de la traducción da una cierta libertad y creatividad a los traductores —quienes, considera, tienden siempre a lo seguro y a lo obvio— para probar métodos de traducción y equivalencias diferentes. Sostiene que todos los actos que no sean impulsivos deberían estar basados en una teoría, que define como «[...] a partial description (mental or perhaps written down) of a segment of perceived reality, and so the attempt to apply it to any new situation has to be approached with extreme caution» (Boase-Beier, 2010: 26). Boaser-Beier deja claro en este capítulo que las teorías no dictan la práctica, pero sí la influyen, por lo que nos permiten tomar decisiones más libres. Si estudiamos teoría de la traducción, esta nos ayudará a determinar nuestras propias prioridades en cada texto, a plantearnos qué traducción es mejor en cada caso. Así, afirma que si ella no se basara en ninguna teoría, dudaría mucho más y en muchos casos no sabría de qué forma actuar o qué decisión tomar. En este mismo libro, en el capítulo décimo «The Nature, Place and Role of a Philosophy of Translation in Translation Studies» (Malmkjaer, 2010: 201-217), Kirsten Malmkjaer afirma que los profesionales que han trabajado en el área de la teoría de la traducción han desarrollado estudios sobre los procesos mentales que se llevan a cabo al traducir y que estos ayudan en gran medida en la práctica para comprender qué ocurre en la mente de los traductores cuando están desempeñando su profesión. Por ello, opina que la teoría de la traducción, concretamente la autora se centra en este capítulo en la filosofía de la traducción, sí es de utilidad, ya que nos hace comprender las bases de la traducción y nos permite tener respuestas a todas las preguntas y desafíos que se nos pueden plantear cuando se traduce.

Por otra parte, en la revista *Vasos Comunicantes*, podemos leer un artículo de Javier Franco (Franco, 2012), «La teoría os hará libres», en el que hace una reflexión y da su opinión sobre la importancia de la teoría y las ventajas que tiene esta:

Concuerdo con los que afirman que no es necesario saber teoría de la traducción para traducir bien, del mismo modo que no es necesario saber teoría

literaria para escribir buenas novelas. Sin embargo, creo que sí es necesario saber teoría de la traducción para convertir nuestra labor de traductores en un quehacer mucho más humano en dos sentidos esenciales: empezar a saber por qué traducimos de una manera determinada y darnos cuenta de que existen muchas otras maneras posibles. Con ello conseguiríamos que la nuestra sea siempre resultado de una elección consciente y no de un impulso meramente mecánico. (Franco, 2012: 31)

Franco (2012: 31) sostiene que un profesional que no ha estudiado teoría de la traducción tiene muchas más limitaciones que uno que sí lo ha hecho. Por tanto, sí, haberlo hecho nos permite alejarnos de los comportamientos mecánicos, ser más *libres*. Cada texto varía, no hay ninguno idéntico, ni tienen las mismas necesidades de traducción, por lo que según el profesor (Franco, 2012: 36), los teóricos se centran en intentar entender el fenómeno de traducción y no en establecer pautas obligadas que seguir. También asistimos a una conferencia de Franco «Algunas virtudes de la teoría de la traducción (que también las hay)» en la Universitat Jaume I de Castellón, que trataba de este tema; una de las cosas que más llamó nuestra atención es que dio ejemplos básicos e ilustradores de la utilidad de la teoría de la traducción. Nos explicaba algo tan simple como que la teoría de la traducción nos ayuda a justificar y argumentar nuestras decisiones cuando traducimos, nos ayuda a poder ir más allá del «suena bien» y que, muchas veces, hay tantas teorías como posibilidades de traducción. El autor comparó la traducción con el ajedrez: al principio todos vemos el mismo tablero, con las mismas piezas en el mismo orden situadas, como todos leemos el mismo texto origen; pero conforme avanza la partida cada jugador —o traductor— se encuentra con situaciones diferentes delante de él como resultado de las teorías en las que se ha basado; hay mil maneras distintas de jugar la partida y no tiene por qué haber una errónea.

En resumen, como hemos visto, podemos decir que estos autores sí admiten que se puede traducir sin haber estudiado teoría de la traducción; pero, si nos basamos en ella, traduciremos de una forma más creativa, seremos más libres, observaremos que hay más decisiones de traducción y podremos elegir de una forma reflexiva cuál se adecua mejor a nuestras necesidades en ese momento. Es decir, la teoría de la traducción puede enriquecer la práctica traductora, y por tanto, es de gran utilidad.

## 2. Metodología

En este apartado comentaremos las cuestiones relacionadas con la metodología que hemos seguido para redactar la contextualización del objeto de estudio y para elaborar,



diseñar, distribuir, vaciar y analizar la encuesta que hemos llevado a cabo en este trabajo.

En lo que respecta a la contextualización del objeto de estudio, podemos decir que hemos elegido los autores anteriores debido a que de la mayoría de ellos ya habíamos escuchado hablar y nos parecieron opiniones y argumentos muy interesantes y apropiados para el tema que se está tratando aquí. Asimismo, nos hemos basado en la obra de Franco porque cuando asistimos a su conferencia compartimos todas sus opiniones sobre la teoría y nos llamó mucho la atención cómo ejemplificaba y argumentaba la relación entre la teoría y la práctica. El artículo «¿Saben los pájaros de ornitología?» fue una lectura de clase de Traductología: nos sorprendió el formato en el que se presentaban los contenidos, y nos pareció enriquecedor el poder leer las opiniones de diferentes profesionales de la traducción, muchas de ellas totalmente opuestas, y con metáforas que reflejan sus opiniones. En cuanto al resto de autores, en primer lugar, nos atrajeron sus títulos: *Can Theory Help Translators?*, «Who Needs Theory?», porque justo eran las preguntas que nos planteábamos y queríamos reflejar en la encuesta. Al leer todos estos trabajos, fuimos poco a poco desgranando toda la información, opiniones, argumentos y visiones que nos podían resultar de ayuda en la elaboración de la revisión de antecedentes.

Pasando ahora a la realización de la encuesta, que podemos definir como «[...] una investigación destinada a conocer características de una población de sujetos a través de un conjunto de preguntas» (León y Montero, 1993: 98), en este caso, la utilizamos para saber la opinión de una selección de traductores profesionales sobre la aplicación y utilidad de la teoría de la traducción en la práctica traductora.

En primer lugar, para poder elaborar la encuesta, la primera fase ha sido una lectura de la tesis de Anna Kuznik (2007), *Marco conceptual y metodológico para un estudio sobre las tareas de traducción e interpretación desempeñadas en el ámbito laboral*. Sobre todo nos hemos centrado en el capítulo 3 «Definición de conceptos básicos de metodología de la investigación» (Kuznik, 2007: 99-126) y en el capítulo 4 «La encuesta» (Kuznik, 2007: 127-174). Kuznik cita a Mucchielli (1993) cuando hace referencia a las fases de la encuesta, que son las siguientes: «definición del objeto de la encuesta, preparación general de la encuesta, definir sus objetivos e hipótesis, determinar la población, determinación de la muestra, poner a prueba el proyecto del cuestionario, la redacción del cuestionario, presentación definitiva del cuestionario,

vaciado de los resultados, análisis de los resultados y solución de problemas» (Kuznik, 2007: 137).

En este trabajo el objeto de estudio es la visión que tienen los traductores profesionales sobre la utilidad de la teoría de la traducción, y la encuesta es una herramienta para estudiarla. Como explicamos en la introducción, el objetivo principal es saber la utilidad de la teoría de la traducción en la práctica desde la perspectiva de los traductores profesionales, es decir, saber la opinión de los encuestados sobre cuán útil y relevante es haber estudiado teoría a la hora de ponerse a traducir. En relación con la población de la investigación, obviamente decidimos que fueran profesionales del mundo de la traducción. En un principio, pensamos limitar la población del estudio a la Comunidad Valenciana y seleccionar una muestra de cien sujetos, cien traductores profesionales de la Comunidad Valenciana: cincuenta traductores autónomos y cincuenta agencias de traducción, para así tener profesionales procedentes de dos ámbitos diferentes, es decir, los que trabajan por cuenta propia y los que pertenecen a una plantilla de una agencia de traducción. Como es lógico, para realizar cualquier investigación no es necesario que estudiemos una población en su totalidad (de hecho, muchas veces no sería posible hacerlo); únicamente se estudiará una fracción, una muestra. Para seleccionar esta muestra, el primer paso fue la búsqueda de alguna lista oficial de agencias de traductores y autónomos; puesto que únicamente encontramos la lista del Ministerio de traductores jurados, y no queríamos basar la encuesta solo en traductores jurados, acudimos a las páginas web *TranslatorsCafé* y *ProZ*, que permiten a los traductores la posibilidad de ponerse en contacto con sus compañeros de profesión y ofrecer sus servicios (escogimos dos páginas diferentes para así tener más variedad). Debido a que no encontramos suficientes traductores y agencias de la Comunidad Valenciana en los listados que se recogen en estas dos páginas, ampliamos la población del estudio a toda España. La selección de la muestra la realizamos de manera aleatoria; en la búsqueda avanzada establecimos que los traductores fueran de España y que se dedicaran a cualquier ámbito de la traducción, es decir, no fijamos ninguna especialidad en concreto.

El siguiente paso en la elaboración de la encuesta fue la redacción de las preguntas que queríamos formular, para lo cual nos resultaron muy útiles todos los aspectos tratados en la asignatura de Traductología, pero sobre todo los debates que se realizaban en clase, la mayoría de veces de manera espontánea, sobre si considerábamos que la

teoría era útil y aplicable en la práctica, y sobre los aspectos nos ayudan más a traducir, etc.

La encuesta consta de dos partes: la primera, en la que se incluyen cuestiones relacionadas con el perfil del encuestado; y la segunda, en la que se presenta el cuestionario en sí. La parte del perfil del encuestado incluye cinco preguntas breves, combinando preguntas cerradas, en las que solo se puede elegir una única opción, y preguntas abiertas (las que hacen referencia a la edad, los años de experiencia y a los estudios que posee el encuestado). El cuestionario consta de diez preguntas también breves; todas ellas son cerradas, y, como en la parte anterior, solo se puede elegir una opción de las propuestas, pero su formato varía: en forma de escala (de *nada importante* a *muy importante*), de forma vertical, de forma horizontal, despleables, etc. Una vez las tuvimos redactadas, nos decantamos por introducirlas en la plataforma en línea *Encuesta fácil*, tanto por su sencillez como por el hecho de que ya la habíamos utilizado con anterioridad. Las preguntas de la primera parte del cuestionario, relacionadas con el perfil del encuestado, son las siguientes:

1. Edad
2. Sexo
3. Años de experiencia como traductor
4. ¿Es usted trabajador autónomo o trabajador por cuenta ajena?
  - 4.1 ¿Dónde trabaja?
5. ¿Es licenciado/graduado en Traducción e Interpretación?
  - 5.1 ¿Qué estudios tiene?

A continuación, en la segunda parte, encontramos las preguntas en las que se trata la cuestión de la relevancia y utilidad de la teoría de la traducción en la práctica traductora:

1. ¿Ha estudiado teoría de la traducción?
  - a) Sí
  - b) No
    - 1.1 ¿Piensa que las personas que han estudiado teoría de la traducción están más cualificadas que las que no lo han hecho?
      - a) Sí
      - b) No
    - 1.2 ¿Dónde?

- a) Universidad
  - b) Por su cuenta
  - c) Otro (Por favor especifique)
2. ¿Qué componente de su formación le ha resultado especialmente útil?
- a) Lenguas extranjeras
  - b) Lengua materna
  - c) Aspectos relacionados con la documentación
  - d) Técnicas y métodos de traducción
  - e) Formación en tecnologías de la traducción (IT)
  - f) Teoría de la traducción
3. Marque qué aspectos de la traducción tienen mayor o menor importancia
- a) Conocer los distintos enfoques teóricos de la historia y la evolución de la disciplina
  - b) Dominar la lengua materna
  - c) Dominar las lenguas extranjeras
  - d) Dominar las técnicas y los métodos de traducción
  - e) Dominar herramientas de traducción asistida
4. ¿Piensa que la teoría de la traducción es útil para traducir?
- a) Nada útil
  - b) Poco útil
  - c) Bastante útil
  - d) Muy útil
5. ¿Cree que estudiar teoría de la traducción puede ayudarle a resolver problemas de traducción?
- a) Nada
  - b) Poco
  - c) Bastante
  - d) Mucho
6. ¿Cree que estudiar teoría de la traducción puede ayudarle a conocer mejor y valorar más la profesión?
- a) Nada
  - b) Poco
  - c) Bastante
  - d) Mucho

7. ¿Cree que estudiar teoría de la traducción puede ayudarle a defender sus decisiones de traducción?
- a) Nada
  - b) Poco
  - c) Bastante
  - d) Mucho
8. ¿Cree que se debería impartir teoría de la traducción en el grado de Traducción e Interpretación?
- a) Sí
  - b) No
- 8.1 ¿En qué curso?
- a) 1º
  - b) 2º
  - c) 3º
  - d) 4º
  - e) Más de un curso
9. ¿Qué aspecto le parece más importante en la asignatura de teoría de la traducción?
- a) Analizar traducciones
  - b) Conocer la historia de la traducción
  - c) Conocer los aspectos profesionales y sociales de la traducción
  - d) Sistematizar problemas y encontrar soluciones
  - e) Conocer el ámbito de estudio y su evolución
10. ¿Considera que todos los traductores deberían tener una base de teoría de la traducción?
- a) Sí
  - b) No
  - c) Es indiferente

Para hacer llegar la encuesta a todos los participantes, *Encuesta Fácil* nos ofrece varias opciones, como invitaciones por correo electrónico, bien desde el correo personal o desde la misma página web (elegimos desde el correo propio). Un mes después de enviar la encuesta, apenas habían contestado 16 personas, por lo que volvimos a mandar

un correo recordando la importancia que tenía la encuesta en el desarrollo del trabajo. Finalmente la contestaron 58 personas, es decir, el 58 % de la muestra seleccionada.

Por último, para el vaciado de la encuesta y su posterior análisis, *Encuesta Fácil* nos da la opción de ver las respuestas en porcentajes, ver todas las respuestas una por una, en forma de gráficos de barras, circulares, etc. y también descargar todo esto en una página de Excel para así poder manejarlo mejor. En el siguiente apartado presentaré los resultados de la encuesta; dependiendo de las características de cada pregunta los resultados se mostrarán tal y como hemos dicho antes: en gráficos de barras o circulares, porcentajes, etc.

### 3. Desarrollo del trabajo

#### 3.1. Resultados de la encuesta

El núcleo de este trabajo es la encuesta que hemos realizado a diferentes traductores autónomos y agencias de traducción, a través de la cual pretendemos descubrir sus opiniones acerca de la utilidad de la teoría de la traducción en la práctica traductora y así poder sacar nuestras propias conclusiones sobre el tema.

En primer lugar, en lo que respecta al perfil de los encuestados, de las 58 personas que realizaron la encuesta, el 12,06 % son menores de 30 años, el 39,65 % está entre los 30 y los 40 años, el 41,37 % son mayores de 40; y el 6,89 % no contestaron a esta pregunta. El siguiente gráfico circular muestra el porcentaje de mujeres y hombres que contestaron a la encuesta:

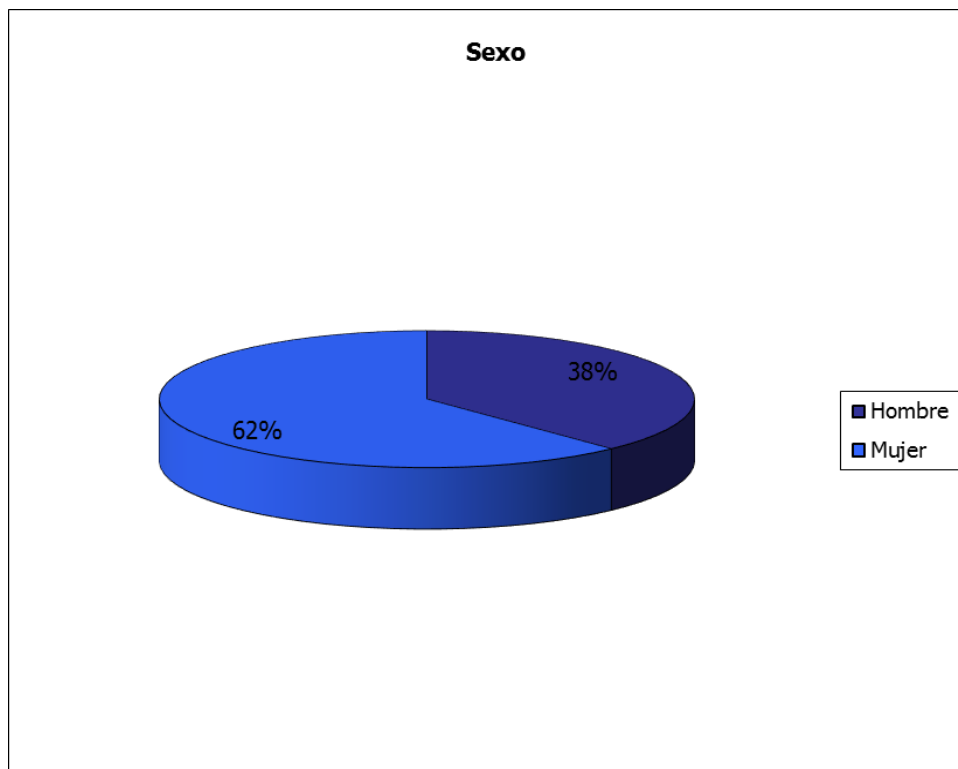


Figura 1: sexo de los encuestados

A continuación, en la tercera pregunta del perfil del encuestado, sobre los años de experiencia de los encuestados, hemos obtenido los siguientes datos: el 34,48 % tiene menos de diez años de experiencia en el mundo de la traducción, el 44,82 % tiene entre diez y veinte años de experiencia, el 17,24 % más de veinte, y finalmente, el 3,44 % no contestó a la pregunta.

En relación sobre la situación profesional de los encuestados, los resultados reflejan que hay una clara mayoría de autónomos, el 81 %. El 19 % trabaja por cuenta ajena, y de este 19 %, el 100 % contestó que trabaja en agencias de traducción.

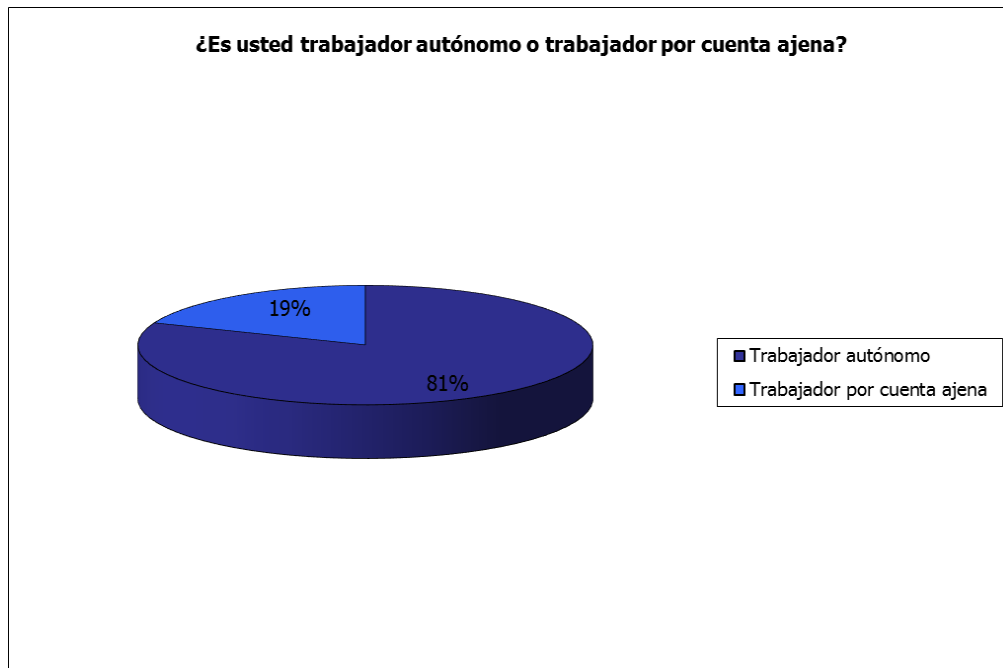


Figura 2: régimen laboral de los encuestados

Finalmente, los resultados obtenidos en la quinta y última pregunta de la primera parte de la encuesta nos muestran que la mitad de los encuestados son graduados o licenciados en Traducción e Interpretación y la otra mitad no lo son:



Figura 3: formación de los encuestados



La mitad que no ha estudiado el grado o la licenciatura de Traducción e Interpretación ha realizado otro tipo de estudios como: máster en Derecho Comunitario, licenciatura en Matemáticas, licenciatura en Filología Hispánica, Inglesa y Catalana, licenciatura en Derecho, licenciatura en Psicología, Ingeniería en Organización Industrial, Ingeniería Química y licenciatura en Historia del Arte, entre otros.

Pasando a la segunda parte de la encuesta, los resultados obtenidos en la primera pregunta (*¿Ha estudiado teoría de la traducción?*), indican que, como muestra la Figura 4, casi el doble de traductores la han estudiado frente a los que no lo han hecho, es decir, el 63 % frente al 37 %:

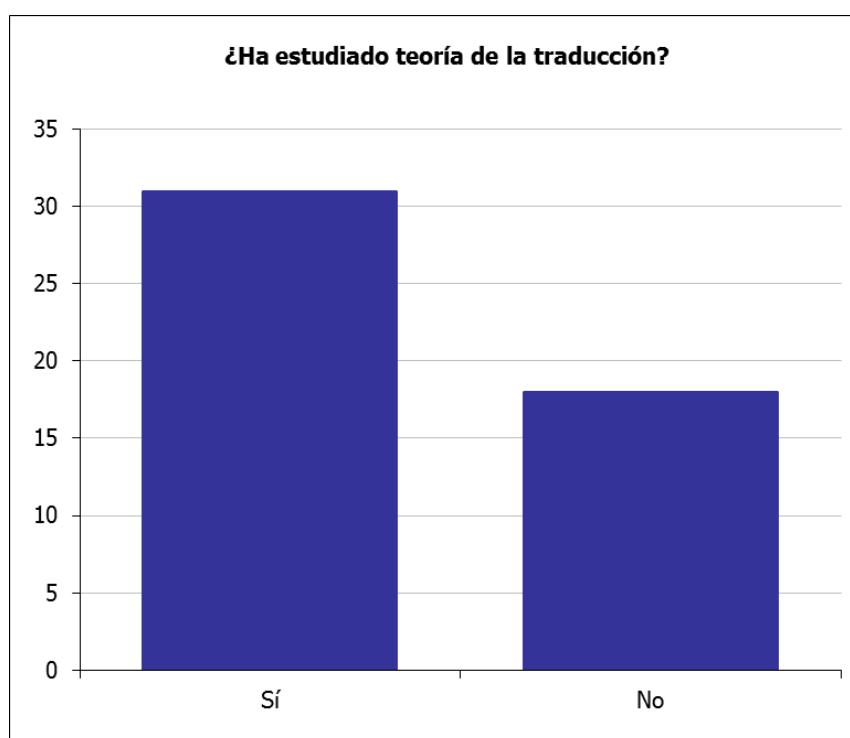


Figura 4: formación en teoría de la traducción

Las personas que marcaron que sí, tenían que contestar si pensaban que las personas que han estudiado teoría de la traducción están más cualificadas que las que no lo han hecho e indicar dónde la habían estudiado. La primera pregunta está bastante igualada, el 53 % considera que sí, frente al 47 % que considera que no. Sobre la segunda cuestión, la gran mayoría, el 65 %, la ha estudiado en la universidad y el resto, es decir, el 35 % restante, lo ha hecho por su cuenta.

Por otra parte, las opiniones son muy diversas en la pregunta número dos, en la que los encuestados debían indicar qué componente de su formación como traductores les ha sido de mayor utilidad. Por un lado, el 39 % opina que lo más útil son las lenguas

extranjerías; después encontramos un empate con un 24 % entre la lengua materna y las técnicas y los métodos de traducción; y, por último, con un 4 % tenemos los aspectos relacionados con la documentación, la formación en tecnologías de la traducción y la teoría de la traducción:

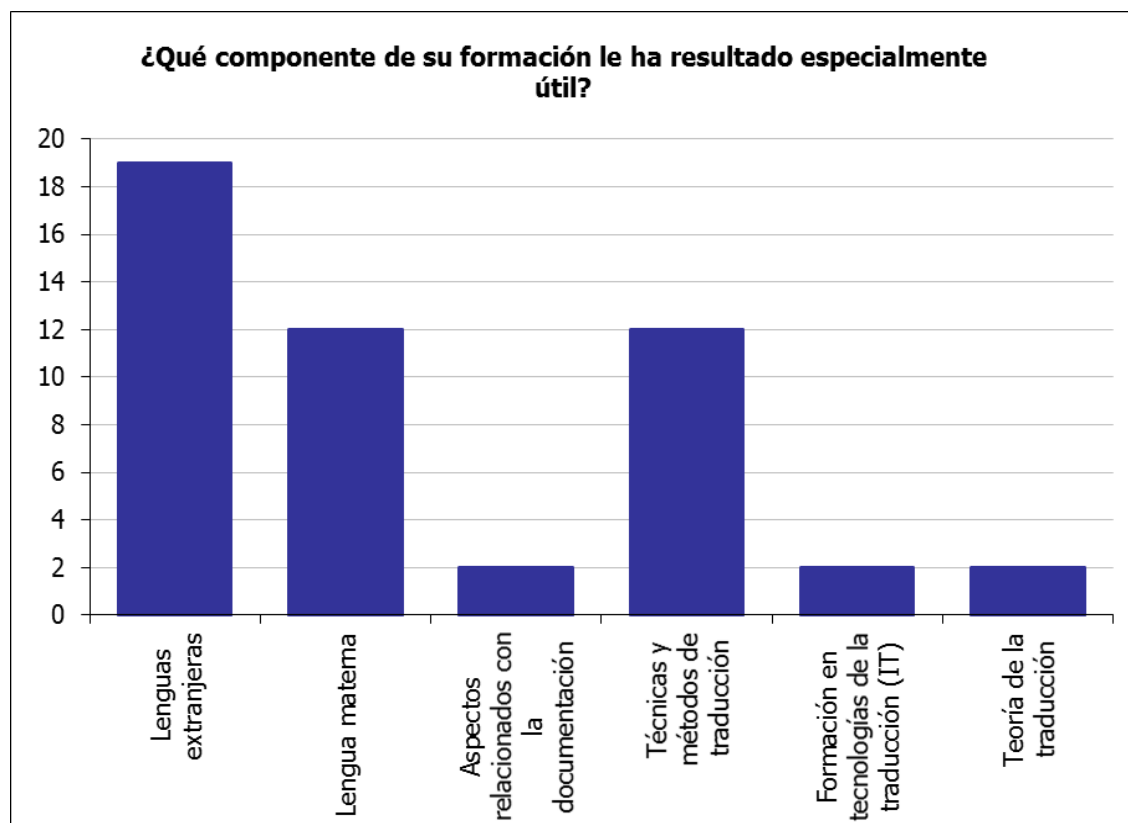


Figura 5: utilidad de los componentes de la formación de los traductores

En la pregunta número tres, como observamos en la siguiente tabla, al desglosar uno por uno los aspectos de la traducción que hemos seleccionado, observamos que en *conocer los distintos enfoques teóricos de la historia y la evolución de la disciplina*, las opciones *muy importante* (8 %) y *bastante importante* (31 %) suman una cantidad de 40 %, mientras que un 60 % en total lo consideran *poco importante* (51 %) y *nada importante* (9 %). Sin embargo, esto cambia totalmente en la opción de *dominar la lengua materna*: un 96 % de los encuestados opina que es *muy importante* y nadie marcó las opciones de *nada importante* o *poco importante*; como tampoco lo hicieron cuando se trata de *dominar las lenguas extranjeras*, considerado muy importante por un 71 %. En el caso de *dominar las técnicas y los métodos de traducción*, la opción más marcada ha sido la que lo califica como *bastante importante*, con un 57 %, y nadie eligió la opción de *nada importante*. En *dominar herramientas de traducción asistida*,

apenas hay diferencia en los resultados entre *poco importante* (31 %) y *bastante importante* (33 %), siendo *nada importante* la opción menos elegida con un 16 %.

Tabla 1

	Nada important e	Poco important e	Bastante importante	Muy importante
Conocer los distintos enfoques teóricos de la historia y la evolución de la disciplina	10 %	51 %	31 %	8 %
Dominar la lengua materna	0 %	0 %	4 %	96 %
Dominar las lenguas extranjeras	0 %	0 %	29 %	71 %
Dominar las técnicas y los métodos de traducción	0 %	14 %	57 %	29 %
Dominar herramientas de traducción asistida	16 %	31 %	33 %	20 %

En la pregunta número cuatro, se pretende saber cuán útil es la teoría para los encuestados a la hora de traducir. La opción más frecuente ha sido *poco útil*, con un 46 %, aunque se ha de tener en cuenta que la opción *bastante útil* ha sido seleccionada por el 27 % de los encuestados y *muy útil* por el 17 %, por lo que la suma de ambas (44 %) es prácticamente igual al porcentaje de *poco útil*. La opción *nada útil* ha sido marcada por un 10 % de los encuestados. Podemos observarlo mejor en este gráfico de barras:

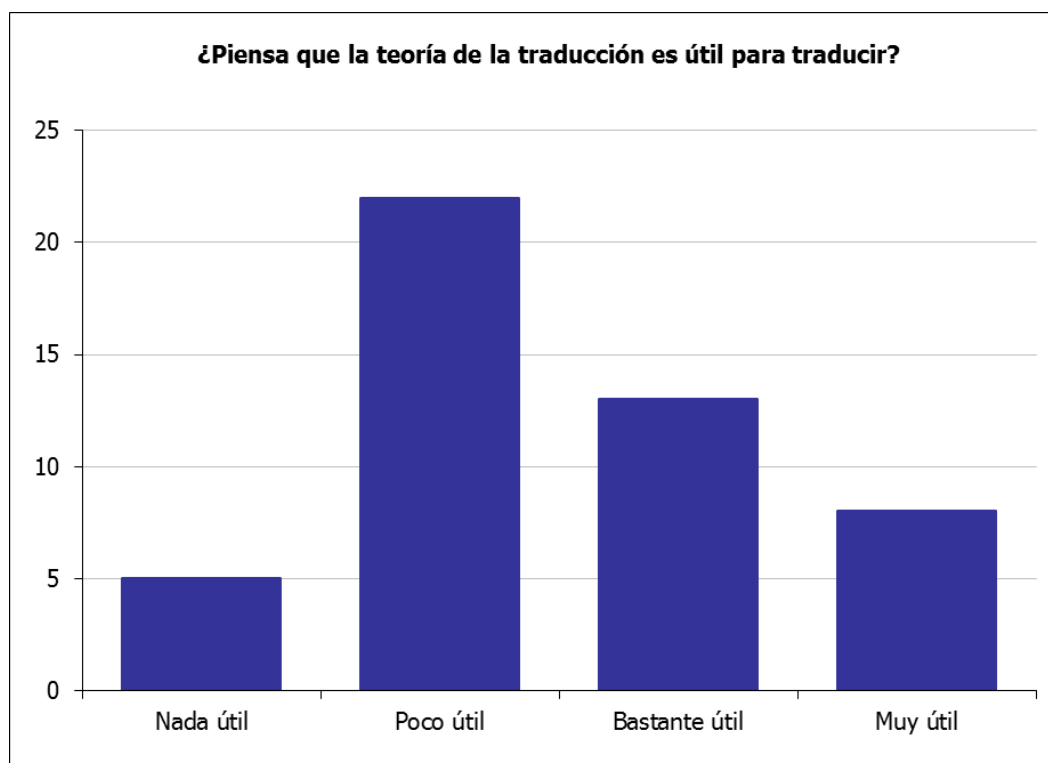


Figura 6: utilidad de la teoría en la práctica traductora

De la misma forma, observamos un resultado similar en la pregunta número cinco en cuanto a si la teoría nos sirve de ayuda cuando resolvemos un problema de traducción. Más de la mitad de la muestra, concretamente el 52 %, opina que es de poca ayuda. Igual que ocurre en la pregunta anterior, las opciones de *bastante* (29 %) y *mucho* (15 %) suman el 44 % de los votos; únicamente un 4 % opina que no lo es:



Figura 7: utilidad de la teoría para la resolución de problemas de traducción

En cambio, en la pregunta seis las opiniones varían cuando se cuestiona si la teoría de la traducción nos ayuda a conocer mejor y a valorar más la profesión. El 42 % de los traductores que han realizado la encuesta considera que la teoría nos ayuda *bastante* a valorarla y un 29 % opina que nos ayuda *mucho*, lo que hace un total de 71 %. Las opciones de *poco* y *nada*, con un 25 % y un 4 % respectivamente, suman un total de 29 %:

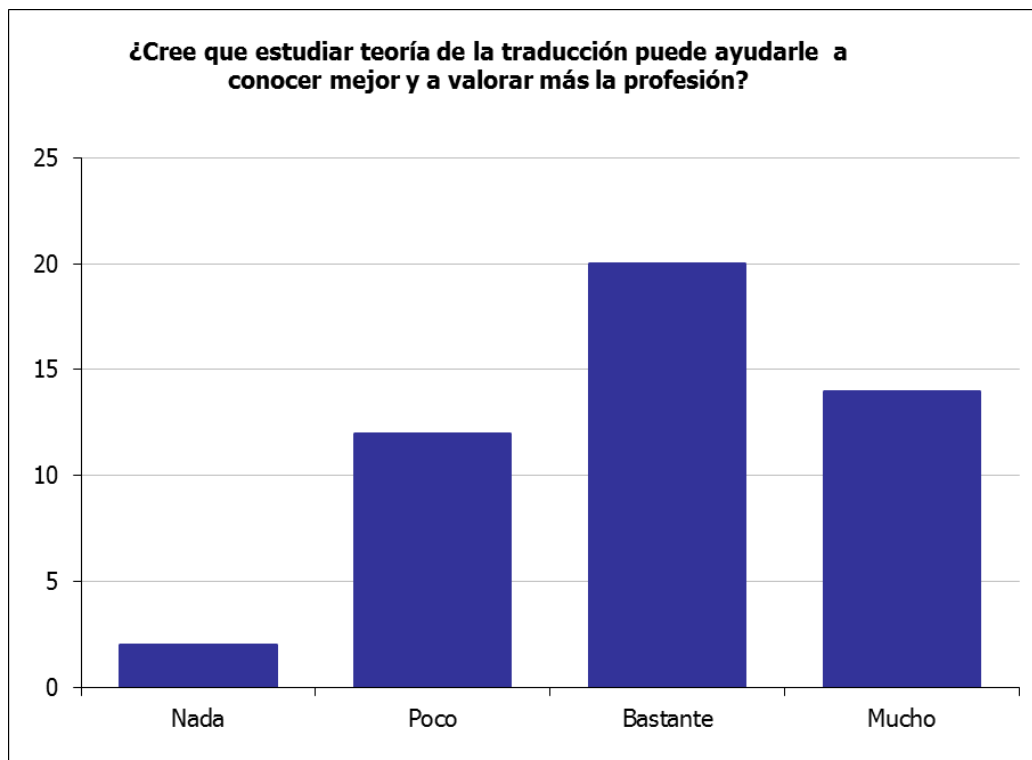


Figura 8: teoría y valoración de la profesión

En la pregunta siete, sobre si la teoría nos puede ayudar a defender nuestras propias decisiones de traducción, observamos, por una parte, que las opciones más seleccionadas son *poco* y *mucho*, con un 44 % y un 33 %, y, por otra parte, *nada* y *bastante* con un 2 % y un 21 %:

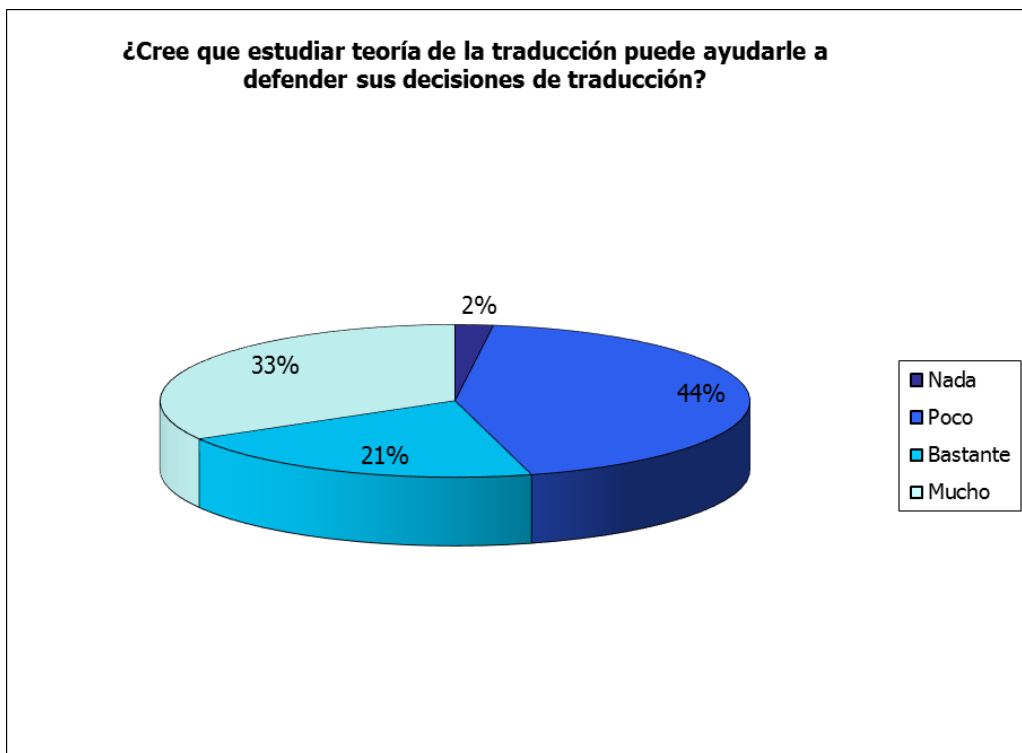


Figura 9: utilidad de la teoría para la defensa de las decisiones de traducción

Las respuestas a la pregunta número ocho, como vemos en la Figura 10, muestran una mayoría muy clara: el 87 % considera que sí se debería incluir la teoría de la traducción en la formación de los traductores, frente al 13 % , que considera que no:

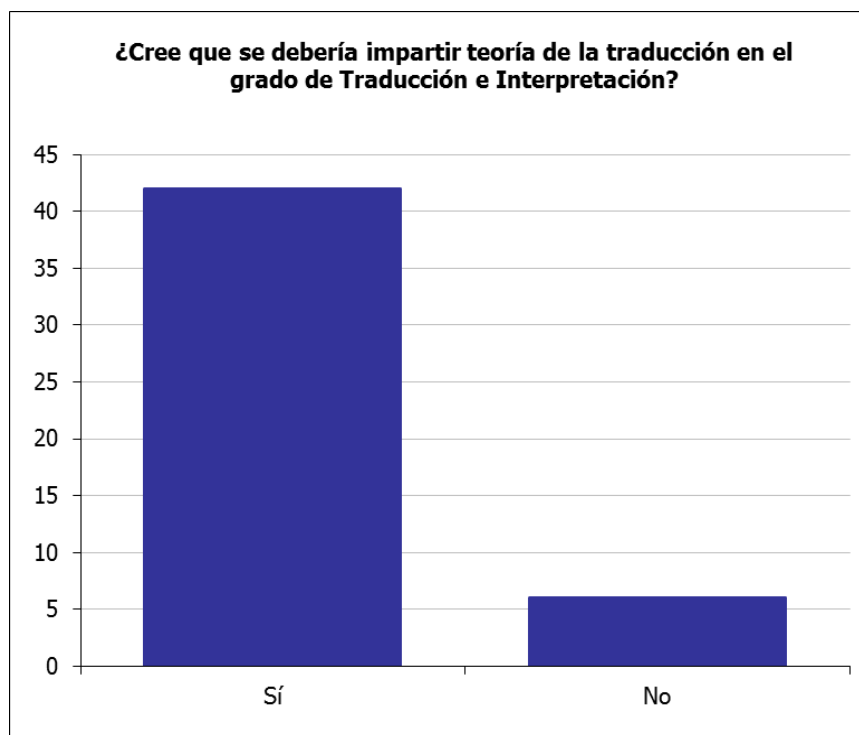


Figura 10: teoría en el grado de Traducción e Interpretación

Las personas que han contestado que sí, opinan que se debería impartir en primer curso (51 %) o en más de un curso (39 %); solo un 5 % ha elegido que debería darse en segundo o en tercero, y nadie optó por la opción de cuarto curso.

La pregunta nueve versa sobre diferentes aspectos de la asignatura de teoría de la traducción; el encuestado debía elegir el que le parecía más importante. Las opciones de más seleccionadas a menos han sido: *analizar traducciones*, *sistematizar problemas y encontrar soluciones*, *conocer los aspectos profesionales y sociales de la traducción*, *conocer la historia de la traducción* y *conocer el ámbito de estudio y su evolución*. La Figura 11 ilustra estos resultados:

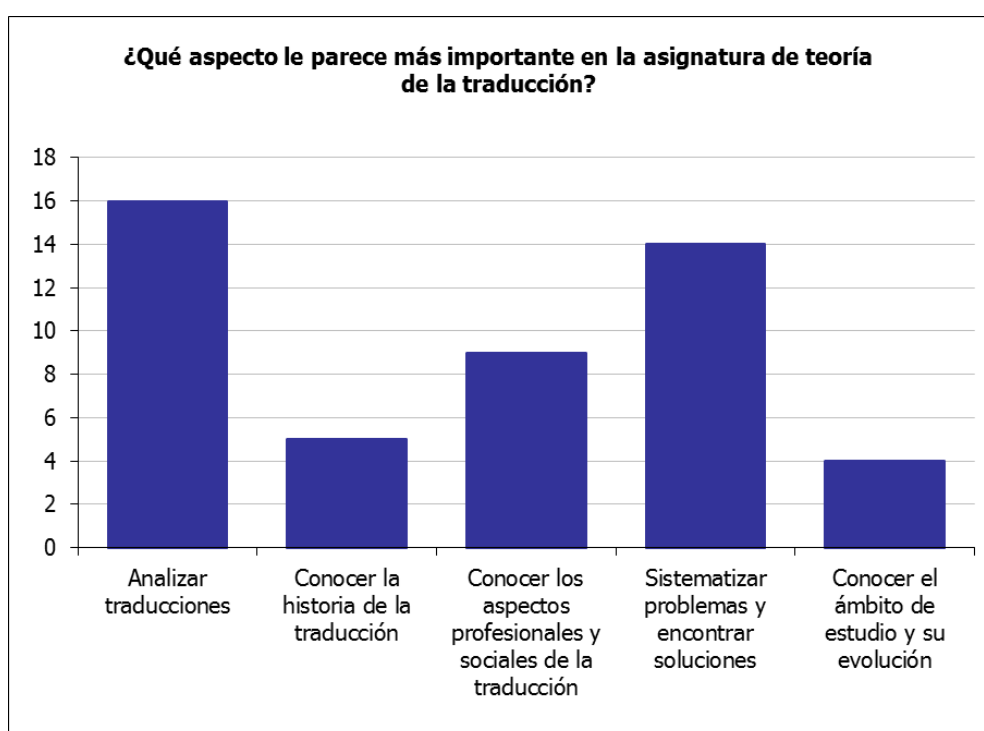


Figura 11: importancia de los distintos contenidos de la asignatura de teoría de la traducción

La décima y última pregunta trata la cuestión de si los traductores consideran que los profesionales de la traducción deberían tener una base de teoría. Más de la mitad de los encuestados, el 58 %, opina que sí, un 25 % considera que es indiferente y el 17 % opina que no:





Figura 12: necesidad de una base de teoría de la traducción

### 3.2. Análisis de los resultados

Una vez conocemos todos los resultados de la encuesta, podemos pasar al siguiente paso, el análisis. En primer lugar, un aspecto muy importante es que de la muestra de los encuestados, casi el doble ha estudiado teoría (63 %) frente a los que no lo han hecho (37 %), lo cual es algo positivo, ya que a la hora de contestar el resto de las preguntas, tiene un peso esencial la visión de las personas que sí la han estudiado, puesto que de esta forma podrán opinar conociendo la teoría y valorando si les ha sido de utilidad o no. Así pues, de ese 63 %, aproximadamente la mitad, el 53 %, considera que los traductores que sí han estudiado teoría de la traducción están más cualificados que los que no lo han hecho. En este punto podemos observar una falta de consenso sobre esta cuestión entre los traductores profesionales, ya que la balanza está prácticamente igualada entre los que tienen una opinión positiva (la teoría de la traducción aporta una contribución) y los que tienen una negativa (la teoría de la traducción no aporta nada, por tanto, es indiferente haberla estudiado o no).

En la pregunta dos observamos que la mayoría opina que el aspecto más importante de la formación como traductor, y de la traducción en sí, son las lenguas (tanto la materna como las extranjeras), y una minoría considera la teoría como lo más importante. Esto nos revela que gran parte de los traductores considera que la base fundamental es el conocimiento de las lenguas y se puede traducir sin haber estudiado teoría.

Tal y como hemos ido comentando, existe una gran controversia respecto a la relación de la teoría de la traducción con la práctica traductora, lo que se refleja en las preguntas tres, cuatro, cinco y siete. En estas podemos observar porcentajes muy igualados entre los que opinan que la teoría sí es de utilidad en la práctica y los que no. Por ejemplo, en la pregunta tres el 40 % de los encuestados (sumando las opciones *muy importante* y *bastante importante*) considera muy o bastante importante *conocer los distintos enfoques teóricos de la historia y la evolución de la disciplina*, y un 60 % *poco importante* y *nada importante*. Lo mismo ocurre en la pregunta número cuatro (*¿Piensa que la teoría de la traducción es útil para traducir?*): las opciones *bastante útil* y *muy útil* suman un 44 % de los votos, frente al 56 % de *poco útil* y *nada útil*. En las preguntas cinco y siete se valora si la teoría es de ayuda para resolver problemas de traducción y para defender las decisiones de traducción; en estas, la diferencia entre la suma de los porcentajes de las opciones *mucho* y *bastante* y la suma de *poco* y *nada* es aproximadamente de un 10 %. Estas tres preguntas muestran la falta de acuerdo que hay respecto al tema, puesto que los porcentajes que reflejan que la teoría sí es de utilidad para los diferentes aspectos que se valoran, y los porcentajes que reflejan que no, están prácticamente igualados. Así, podemos observar, como comentábamos en la introducción, que hay opiniones enfrentadas entre los traductores profesionales, y que, además, están muy igualadas, como muestran los resultados obtenidos. Esto puede deberse a la diferencia de edad o a los años de experiencia, es decir, si los encuestados son traductores jóvenes o han estudiado traducción recientemente, pueden tener una opinión positiva hacia la teoría ya que los estudios de traducción son relativamente nuevos. En cambio, si los traductores poseen más años de experiencia, es probable que su visión cambie y opinen que no es tan útil, ya que pueden llevar muchos años ejerciendo profesionalmente la traducción sin haber realizado estudios de traducción y sin tener ningún conocimiento sobre la teoría. En los resultados del perfil del encuestado observamos que el porcentaje mayor es el que representa a los traductores mayores de cuarenta años, seguido de los que están entre los treinta y los cuarenta y por último, los menores de treinta.

Resulta destacable, sin embargo, el hecho de que la balanza se inclina hacia el lado que beneficia a la teoría cuando se trata de considerar si esta nos sirve para conocer mejor y valorar la profesión. La mayoría, el 71 %, opina que nos es *bastante útil* y *muy útil*, mientras que únicamente un total de 29 % opina que es *poco* y *nada útil*. Esto demuestra que los profesionales piensan que la teoría sí es útil y de ayuda en un aspecto

vital del mundo de la traducción como es la valoración de la profesión, con todo lo que ello implica en el ámbito socio-profesional. De este mismo lado está la balanza cuando preguntamos si se debe impartir teoría en el grado de Traducción e Interpretación, una asombrosa mayoría (el 87 %) no duda en decir que sí. Este resultado es muy importante y relevador, puesto que si un porcentaje tan alto de los encuestados opina que debería ser una asignatura del grado, es porque consideran que los traductores deberían tener esta base y, en consecuencia, de manera implícita, se está reconociendo su utilidad en la formación de traductores, que serán los profesionales del futuro. En este sentido, observamos que los aspectos seleccionados como los más importantes en la asignatura de la teoría de la traducción son analizar traducciones, sistematizar problemas y encontrar soluciones, por lo que podemos decir que los traductores quieren y prefieren que esta asignatura les ayude a solucionar cuestiones prácticas de su profesión, aspectos de su día a día. Asimismo, más de la mitad, el 58 %, considera que todos los traductores deberían tener una base de teoría de la traducción. Debido a esto y al resultado positivo de que la mayoría considera que se debería impartir en la carrera de Traducción e Interpretación, es lógico pensar que si opinan así es porque sí consideran que los que han estudiado teoría de la traducción pueden sacar beneficio de ella en su aplicación en la práctica traductora y, por tanto, reconocen su utilidad, pues les hace estar más preparados que si no la hubieran estudiado.

#### 4. Conclusiones

Después de todo el proceso de contextualización, para ver qué opinan los teóricos, la realización de la encuesta y el análisis de los resultados, podemos pasar al siguiente y último paso y sacar nuestras propias conclusiones.

Tal y como demuestran los resultados que hemos obtenido en la encuesta, a grandes rasgos podemos decir que las opiniones de los traductores están bastante igualadas en cuanto a si la teoría de la traducción es útil en la práctica o no. Esto podemos observarlo en las preguntas que cuestionan si los traductores que han estudiado teoría están más cualificados o no, si esta es útil para traducir, si ayuda a resolver problemas de traducción y si es de utilidad a la hora de defender las decisiones de traducción, por ejemplo. En estos casos, como comentábamos, los porcentajes están bastante igualados, lo que refleja que podemos diferenciar un grupo que está a favor de la teoría y otro que

no lo está. Como hemos expuesto anteriormente, esto puede deberse a la edad de los encuestados y a sus años de experiencia.

Por un lado, tenemos aspectos en los que los traductores no valoran la teoría. Por ejemplo los encuestados consideran más importantes las lenguas extranjeras y la materna en la formación de traducción que la teoría, opino que ocurre esto porque sí que es cierto que sin un dominio de la lengua materna y un buen nivel de las lenguas extranjeras la labor de la traducción no puede realizarse con éxito y sí que son dos factores imprescindibles y esenciales, pero la teoría es la base necesaria para poder respaldar estas traducciones, quizás no sea totalmente vital, pero es el ingrediente idóneo que va a hacer que nuestras traducciones estén completas.

Por otro lado, están los aspectos en los que la utilidad de la teoría destaca considerablemente, este es que el simple hecho de su existencia, aumenta considerablemente la visibilidad de los traductores y de la labor que estos llevan a cabo, hace que no se queden a un lado, que no pasen desapercibidos. Esto se ve muy claro en los resultados que hemos obtenido en la encuesta, puesto que el 71 % de los encuestados consideran que es un factor clave para que los traductores se den a conocer.

Finalmente, un dato muy importante es el hecho de que la gran mayoría de encuestados que consideren que sí que se debería dar teoría de la traducción en el grado de Traducción e Interpretación, junto al hecho de que la mayoría de traductores que han realizado la encuesta opinen que los traductores sí deberían tener una base de teoría. Estos resultados demuestran que, al menos de manera implícita, consideran que la teoría aporta aspectos positivos y de utilidad, aspectos que luego serán de valor y podrán aplicarse en la práctica.

Es cierto que a traducir se aprende traduciendo, pero para que esto sea así también es necesario que la teoría refuerce nuestro trabajo, que nos respalde y nos aporte algo en lo que basarnos. La teoría de la traducción nos ayuda a comprender el proceso práctico, nos ofrece una razón, un porqué a algunos errores que cometemos y de esta forma también se aprende a traducir. A lo largo de la vida traductora de un profesional, este deberá ir adquiriendo más competencias, ampliar sus conocimientos e ir conociendo qué estrategias utilizan otros profesionales, y es aquí donde la teoría juega un papel muy importante. Es posible que tras comprobar las diferentes técnicas o estrategias que proponen los teóricos, el traductor en cuestión decida no aplicarlas, incluso en este caso

la teoría es útil en la práctica, ya que le ha ayudado a reflexionar y a decantarse, sea por lo que sea, por las suyas propias.

A raíz de realizar este trabajo ha aumentado considerablemente mi interés por esta teoría, por nutrirme de las opiniones de los teóricos y, sobre todo, por poder respaldarme en el futuro en algo, para mí, tan útil como lo es la teoría de la traducción a la hora de tomar decisiones o elegir diferentes estrategias. De hecho, debido a que en general los resultados de la encuesta no nos permiten decantarnos por una opción, es decir, establecer si los traductores profesionales consideran que la teoría de la traducción es útil en la práctica traductora o no, ya que los resultados están bastante igualados, se podría profundizar más en esta investigación en el futuro. Algunas líneas de investigación futuras serían, por ejemplo, ampliar la muestra para así recoger más opiniones, combinar la encuesta con entrevistas personales a los traductores y con grupos focales para obtener la mayor variedad de respuestas que puedan enriquecer la información respecto a este tema, y, también un aspecto muy interesante, plantearle toda esta serie de preguntas a diferentes asociaciones de traductores para conocer así su visión.

Especialmente es en el último curso del grado de Traducción e Interpretación de la Universitat Jaume I cuando tenemos una asignatura dedicada a la teoría de la traducción, Traductología. Este Trabajo de Fin de Grado se relaciona especialmente con los conocimientos adquiridos en esta asignatura. Gracias a haber cursado Traductología, he podido adentrarme más en los aspectos teóricos de la traducción. En mi opinión, quizás podríamos sacarle más partido si empezáramos a darla desde primer curso, de esta forma desarrollaríamos mejor nuestro pensamiento y reflexión crítica al ir conociendo, desde un primer momento, las diferentes opiniones, métodos, técnicas y estrategias de los teóricos, es decir, que desde el momento en el que comenzamos a traducir empezamos al mismo tiempo a reflexionar sobre lo que estamos haciendo, a fusionar la teoría de la traducción con la práctica traductora. Por otra parte, la asignatura de Documentación Aplicada a la Traducción y a la Interpretación, me ha sido especialmente útil para poder documentarme, sobre todo, para la elaboración de la contextualización del objeto de estudio de este trabajo.

## 5. Bibliografía

- Boase-Beier, J. (2010). Who Needs Theory? En Guardarrama García, K. L., Hyde Parker, R. & Fawcett A. (Ed.), *Translation: theory and practice in dialogue* (pp. 25-38). Londres: Bloomsbury Academic.
- Chesterman, A. & Wagner, E. (2002). *Can Theory Help Translators?* Manchester: St. Jerome.
- Encuestafacil.com. Recuperado el 15 de abril de 2015, de <http://www.encuestafacil.com/Default.aspx>
- Franco, J. (2004) “Algunas virtudes de la teoría de la traducción (que también las hay)”, conferencia pronunciada el 14 de noviembre en la Universitat Jaume I, Castellón.
- Franco Aixelà, J. (2012). La teoría os hará libres. En *Vasos Comunicantes* (pp. 31-48). Madrid: Asociación Colegial de Escritores de España.
- Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología: introducción a la Traductología*. Madrid: Cátedra.
- Kuznik, A. (2007). *Marco conceptual y metodológico para un estudio sobre las tareas de traducción e interpretación desempeñadas en el ámbito laboral*. (Tesis inédita de maestría o doctorado). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- León, O. G. & Montero, I. (1993). *Diseño de investigaciones. Introducción a la investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.

Malmkjaer, K. (2010). The Nature, Place and Role of a Philosophy of Translation in Translation Studies. En Guardarrama García, K. L., Hyde Parker, R. & Fawcett A. (Ed.), *Translation: theory and practice in dialogue* (pp. 201-218). Londres: Bloomsbury.

ProZ.com. Recuperado el 15 de marzo de 2015, de <http://www.proz.com/>

Translatorscafé.com. Recuperado el 15 de marzo de 2015, de <https://www.translatorscafe.com/cafe/default.asp>

VV.AA. (2008-2009). ¿Saben los pájaros de ornitología? *Vasos Comunicantes*, (41), pp. 96-101.